



Beatriz Corredor. Presidenta Intervención



Señoras y señores accionistas,

El balance del desempeño de Redeia en este año parte necesariamente del contexto complejo en el que nuestra actividad se ha desarrollado.

2022 nos ha sacudido con gran intensidad: al dolor de una guerra injusta se sumó la urgencia de hacer frente a una crisis geopolítica y energética que puso a prueba a Europa y nos enfrentó a nuestras vulnerabilidades.

Hoy, tres años después de la irrupción de la pandemia, las certezas de antaño han dejado paso a un mundo frágil, frenético, que no siempre atiende a la relación de causa/efecto y que, por tanto, se nos antoja incomprensible. La palabra que marca el signo del tiempo que vivimos es **incertidumbre**.

Vivimos inmersos en la era del cambio constante en la que el verdadero desafío es adaptarse con <u>flexibilidad</u> para mantener el rumbo y hacerlo, además, con visión de futuro. Esa es la única garantía de perdurabilidad.

A pesar de las adversidades, España continúa en la senda del crecimiento, demostrando, además, que ocupa, el papel que le corresponde en el seno de la Unión Europea.

Nuestro país evoluciona en su modelo productivo guiado por el Plan Nacional de Recuperación, Transformación y Resiliencia y a través de sus dos pilares principales: la transición ecológica y la transformación digital.

Avanzamos en estas dos grandes transformaciones con el compromiso de los poderes públicos, la contribución de la ciudadanía y el esfuerzo de empresas que, como Redeia, creemos firmemente en este proyecto de país.

Para Redeia, es la base de <u>nuestro propósito</u> y es el corazón de nuestro negocio. Y, una vez más, en 2022 lo hemos demostrado con hechos.

Hemos seguido acompañando a España en la <u>transformación de su modelo</u> <u>energético</u> en el que hoy es un referente. Por supuesto, nada ha sido fruto de la casualidad. Detrás, el impulso reformista del Gobierno que, junto con la agenda de la Comisión von der Leyen, ha priorizado las políticas de transición hacia un modelo energético más sostenible y una economía descarbonizada.

Por todo esto, somos el motor renovable de la Unión, algo que se ha hecho patente este año pasado. La guerra en Ucrania ha revelado la dependencia del sistema energético europeo, pero también ha puesto de manifiesto la posición privilegiada de España.



Tras años de trabajo haciendo de la necesidad virtud, <u>nuestro potencial renovable</u> <u>y la fortaleza de nuestro sistema eléctrico</u> han sido clave para apoyar con solidaridad a nuestros vecinos comunitarios en momentos de dificultad. Nuestra ayuda a Francia, afectada por la baja disponibilidad de su parque nuclear, y a Portugal, impactada por la dura sequía, hizo que cerrásemos 2022 con récord histórico de exportaciones.

En este liderazgo renovable español, un año más ha sido fundamental la labor de nuestro buque insignia, **Red Eléctrica**. En 2022, facilitamos la puesta en servicio de casi 6 GW de renovables, de los cuales 4,5 GW fueron fotovoltaicos.

Este crecimiento imparable permitió que el año pasado el 42% de toda la producción nacional fuese renovable, aun siendo uno de los años más secos de la serie histórica.

Este 2023 superará estas cuotas: a pocos días del ecuador del año, las renovables ya suponen más del 50% del mix e incluso, durante 9 horas del pasado 16 de mayo, generaron lo necesario para cubrir toda la demanda peninsular.

Todos estos datos ponen de manifiesto los enormes esfuerzos de nuestros profesionales al frente del Cecre para <u>maximizar la integración de generación</u> <u>renovable</u> sin poner en riesgo el suministro seguro y de calidad al que estamos acostumbrados.

No podemos pasar por alto la enorme complejidad que supone trabajar con energías no gestionables y muy variables. Es una gran responsabilidad que desde el Operador del sistema de Red Eléctrica asumen con la profunda vocación de servicio que siempre nos ha caracterizado. Por eso creo que es necesario reconocer de nuevo y expresamente el desempeño de estos profesionales, gracias a los que hoy España puede presumir de integrar más del 98% de toda su producción renovable; una cuota muy superior a las de los países de nuestro entorno.

Por supuesto, ninguno de estos registros habría sido ni será posible sin los esfuerzos realizados para seguir **reforzando la red de transporte**. Tras la aprobación de la Planificación eléctrica en marzo de 2022, pisamos el acelerador y movilizamos todos los recursos del transportista para acometer en tiempo y forma los proyectos planificados.



Nuestro consejero delegado detallará estos avances en unos minutos, pero me gustaría destacar la determinación de nuestros equipos para poner en marcha proyectos de gran envergadura y complejidad técnica, como el enlace entre Lanzarote y Fuerteventura o los ejes eléctricos de Caparacena-Baza en Granada o de Astillero-Cacicedo en Cantabria, que hoy ya son infraestructuras operativas al servicio del país.

En paralelo, estamos trabajando también en el cable submarino entre Ibiza y Formentera, que ya cuenta con autorización de explotación; y hemos conseguido hitos muy relevantes en la tramitación, entre otros, del enlace Península- Ceuta, las baterías que se integrarán en la red de Baleares y, por supuesto, las interconexiones con Portugal y Francia.

En este sentido, todo el equipo de la Dirección General de Transporte y de la Dirección Corporativa de Relaciones Institucionales, Comunicación y Territorio trabajan para iniciar cuanto antes las obras de estos proyectos estratégicos de interconexión. Porque hay una realidad incontestable y es que sin las renovables ibéricas Europa no llega a sus objetivos de transición, descarbonización y eficiencia. Por eso no nos podemos permitir que el bajo nivel de interconexión de la península dificulte o impida alcanzar las ambiciosas metas marcadas.

Más allá de la Planificación, también hemos realizado importantes progresos en la central de Salto de Chira en Gran Canaria. Ya se ha iniciado la construcción de esta infraestructura de almacenamiento, esencial para la operación del sistema y que en 2027 estará a disposición de toda la sociedad grancanaria.

Son solo algunos ejemplos del intenso trabajo que Red Eléctrica ha desempeñado durante 2022 demostrando, una vez más, que somos – y seremos - la columna vertebral de la transición ecológica en España.

Como también lo somos de la otra gran transformación sin la que la revolución energética no podría completarse: <u>la digitalización</u>.

La transformación digital de nuestra economía es una gran fuente de oportunidades: para modernizar nuestro tejido productivo y para mejorar la cohesión social y territorial. Pero debe ser una **digitalización inclusiva** que reduzca, no que amplíe, las desigualdades.



Y esto solo pasa por el despliegue de una <u>conectividad universal</u>, <u>accesible y asequible para todos</u>. Este es el motor de la Agenda España Digital 2026 y de casi el 30% de las inversiones de los fondos de recuperación Next Gen. Y también es el impulso con el que desde Redeia ponemos a disposición de este objetivo nuestros activos de telecomunicaciones.

Entre ellos, los casi 53.000 km de redes de fibra óptica oscura, troncal, con los que – ahora en alianza con KKR – **Reintel** se mantiene líder en su mercado como pilar clave de la transformación digital que necesitamos: contribuyendo a mitigar la brecha digital y apoyando el nuevo hub tecnológico del sur de Europa.

Si hablamos de conectividad universal no podemos obviar el potencial de satélite contra la desigualdad digital. Nuestra filial <u>Hispasat</u>, con 10 satélites geoestacionarios operativos, en 2022 ha dado un salto cualitativo en su proceso de transformación, para convertirse en un proveedor de soluciones de banda ancha y conectividad por satélite.

El pasado 7 de febrero, Hispasat lanzó el Amazonas Nexus, el satélite más avanzado de su flota, que entrará en servicio este verano. Desde Cabo Cañaveral, tuve el privilegio de compartir este gran hito, 30 años después del primer lanzamiento español. Con más del 60% de su capacidad ya comercializada, el Nexus ofrecerá conectividad a rincones tan remotos como Groenlandia, extenderá derechos digitales como la sanidad o la educación en poblaciones rurales de América Latina, dará soporte a la movilidad aérea y marítima y garantizará incluso la seguridad de las comunicaciones del departamento de Defensa de Estados Unidos.

A lo largo del año, Hispasat también ha reforzado su posición en varios países de Latinoamérica, ha continuado digitalizando sectores tradicionales como la ganadería, la agricultura o la prevención de incendios forestales; y ha mantenido su compromiso con el cierre de la brecha digital en España. Hace apenas unas semanas resultó adjudicataria del programa Único Demanda Rural con el que ofrecerá conexión de banda ancha a zonas rurales donde no llega la fibra óptica con una tarifa plana de 35 euros al mes.

Nuestro compromiso con <u>Latinoamérica</u> no se limita a la cobertura satelital; nuestra experiencia como gestor de infraestructuras esenciales nos acredita como un actor relevante en la transición energética de esta región. 24 años después de iniciar su andadura, Redinter ha seguido avanzando en el desarrollo de las redes de transmisión eléctricas con nuevas puestas en servicio en los países en los que tenemos presencia: Perú, Chile y Brasil.



Especialmente significativo ha sido el crecimiento en Brasil, con la adquisición de nuevas concesiones a través de nuestra filial Argo, que gestionamos con nuestro socio colombiano Grupo Energía Bogotá, a cuyo presidente tuvimos el honor de recibir en Redeia la pasada semana.

Colaboraciones como esta dan cuenta del importante papel que nuestro país puede y debe jugar para reforzar el vínculo entre **Europa y Latinoamérica**, nuestros socios naturales y con los que, en el momento actual, debemos esforzarnos por estrechar lazos y crear alianzas estratégicas como la necesaria sobre materiales críticos. Las tecnologías de la transición ecológica son mucho más intensivas en materias primas, por lo que la cooperación entre nuestras regiones es ineludible para completar con éxito y a tiempo este proceso de transformación energética.

Finalizo esta breve revisión a la evolución de nuestros negocios no sin antes destacar la apuesta de la compañía por la <u>innovación tecnológica</u>. En la actualidad, no hay sector que no se encuentre impactado por la innovación y mucho menos en los que Redeia es referente. Y es que solo a través de la innovación podremos hacer frente a los retos que presentan la transición ecológica y la transformación digital. Esa es la razón de existir de nuestra plataforma tecnológica, <u>Elewit</u>. En 2022, ha seguido impulsando el ecosistema de innovación en España a través de un firme compromiso con el talento externo y el interno. Elewit ha lanzado la cuarta edición de su programa de venture client y ha seguido apostando por empresas que están rompiendo moldes como la startup OktoGrid. También se encuentra inmersa en el lanzamiento de nuevos productos innovadores que ya está comercializando. Y continúa ofreciendo oportunidades a los profesionales del grupo para que se conviertan en intraemprendedores. Ya ha puesto en marcha dos ediciones del programa Despega con resultados exitosos.

--

Señoras y señores accionistas, Redeia avanza teniendo siempre presente que nuestra aportación no solo se mide en función de los logros que alcanzamos sino también por la forma en la que los conseguimos.

Hace tiempo que la legitimidad legal con que las empresas nos desempeñamos dejó de ser el único requisito. Las comunidades de los territorios en los que operamos han ganado protagonismo entre nuestros grupos de interés. Nuestra actividad les afecta y, por tanto, tienen mucho que decir sobre nuestros proyectos. Escucharlas y atender sus necesidades es clave para lograr su legitimidad.



Esto implica comprometer el impacto positivo que tiene cada proyecto en las comunidades locales. Nuestra forma de actuar incorpora procesos de escucha activa e innovación social, lo que supone que, antes de diseñar los proyectos, nuestros equipos, integrados por múltiples áreas, entre ellas, medio ambiente, relaciones institucionales e innovación social, trabajan en el territorio con entidades e instituciones regionales y locales y el resto de grupos de interés.

No solo dialogamos de forma abierta y transparente con todos ellos, sino que buscamos cómo contribuir desde la compañía a mejorar su bienestar. Esta creación de valor compartido la hacemos mediante iniciativas que cierran cuatro grandes brechas de desigualdad: digital, intergeneracional, territorial y de género.

De esta manera generamos relaciones de confianza que nos facilitan obtener la **licencia social para operar**.

Un ejemplo significativo de aplicación de esta metodología es el trabajo que hemos realizado junto a 30 municipios de Cataluña para diseñar la línea Esplugues-Mangraners-Begués. El resultado ha sido un proyecto de consenso, valioso para todos, en el que protegemos la avifauna, concretamente al alcaudón chico en Torreribera de Lleida, y en el que incluso hemos traslado la línea fuera del municipio de Begues tal como nos solicitó el consistorio.

En 2023, estamos reforzando este enfoque con <u>una estrategia integral de impacto</u>, esto es, un nuevo marco que nos servirá para identificar, articular y activar bajo un mismo paraguas todas nuestras iniciativas de impacto social y medioambiental positivo, las que veníamos realizando y las que generemos a partir de ahora.

Gracias a esta estrategia multiplicaremos nuestra contribución a la lucha contra la desigualdad. Supondrá, entre otras cuestiones, ampliar el foco para que las cuestiones sociales tengan tanto peso como las medioambientales. Supondrá también que tendremos un rol más proactivo, es decir, que iremos más allá de compensar nuestra huella negativa para procurar un impacto positivo. Supondrá también que vincularemos nuestra acción a toda la geografía, no solo al entorno de nuestras instalaciones.

Este vínculo con la sociedad está alineado con nuestro compromiso con la sostenibilidad 2030, transversal y con visión de largo plazo: desarrollamos un modelo de negocio respetuoso, honesto y responsable, para dejar el mundo mejor de lo que nos lo encontramos.



Las grandes empresas tenemos la obligación de integrar la sostenibilidad en nuestra estrategia y extenderla a toda la cadena de suministro, de manera que nuestra actividad cree valor compartido por todos. Es nuestra responsabilidad y es la única garantía de perdurabilidad porque no habrá rentabilidad económica sin rentabilidad social.

Por eso, impulsamos el <u>capitalismo ético</u> para generar valor para los accionistas, pero también para la sociedad en su conjunto. Es nuestra manera de ir más allá de la filantropía y la RSC y conseguir impulsar una <u>transformación social competitiva</u>.

Este posicionamiento nos distingue, año tras año, como una de las empresas españolas más sostenibles. Según el Reglamento de Taxonomía de la Unión Europea la actividad de Red Eléctrica es 100% medioambientalmente sostenible y el 79,2% del importe neto de la cifra de negocios de Redeia es elegible y está alineado.

Nuestro liderazgo también se ha visto refrendado en 2022 con el reconocimiento de **prestigiosos índices internacionales** como Dow Jones, Euronext VigeoEiris, FTSE4Good y MSCI. Asimismo, hemos obtenido el sello EFQM 700+, siendo una de las cuatro compañías españolas con este distintivo de excelencia en la gestión.

Son solo algunos ejemplos de los muchos que miden la contribución de Redeia en la que vamos a seguir esforzándonos. Por eso, en octubre del año pasado y tras haber cumplido al 98,5% el Plan de Sostenibilidad 2020-2022, lanzamos nuestro nuevo <u>Plan</u> de Sostenibilidad 2023-2025:

14 líneas de acción, 87 objetivos gerenciales y 190 acciones con las que iremos más allá de la ESG, impulsando una transformación social competitiva para desplegar un impacto positivo en el entorno, las personas y la organización como hemos hecho en 2022. El resumen de este nuevo plan está a disposición de todos ustedes, ya que está incluido, dada su relevancia, como un punto del orden del día de esta Junta para su información.

Nuestro entorno

El cuidado del entorno es una de nuestras grandes prioridades, que llevamos a cabo a través de la preservación del capital natural y la protección de los modos de vida de las comunidades.

En el primer ámbito, la compañía ha seguido luchando para mitigar el impacto del cambio climático a través de la reducción de nuestra huella de carbono,



En 2022, hemos reducido un 15% nuestras emisiones de alcance 1 y nos hemos fijado a 2025, el objetivo de reducir un 30% las emisiones de alcance 1 y 2 y compensar el 100% de alcance 1.

También hemos aprobado un compromiso explícito de protección de la vegetación y lucha contra la <u>deforestación</u> en el desarrollo de nuestras actividades y las de nuestra cadena de suministro.

Como siempre, seguimos diseñando <u>nuestras infraestructuras</u> con criterios de sostenibilidad, aplicando medidas preventivas y correctoras durante su construcción y mantenimiento para favorecer su integración en el entorno y su impacto positivo en el medioambiente. Un buen ejemplo de ello es el hormigón ecológico empleado en el enlace submarino entre Lanzarote y Fuerteventura, en el que ya tenemos evidencias de que mejora la biodiversidad a lo largo de todo el trazado.

Por último, y aunque podría continuar destacando más iniciativas, en el ámbito de la <u>economía circular</u> hemos desarrollado una metodología de análisis de ciclo de vida de suministros que valora aspectos como el uso de materiales reciclados y reutilizables, su origen, huella de carbono y huella hídrica. Ello nos permite cuantificar los principales impactos ambientales y orientar nuestra política de compras a suministros más eficientes y sostenibles y, por tanto, avanzar hacia el objetivo de tener una red de aprovisionamientos circular en el 2030.

Cada vez más se conoce y se reconoce a Redeia por nuestro enfoque de innovación social, con el que contribuye, mediante proyectos adaptados al territorio y en alianza con el tercer sector, agentes locales y otras empresas, a la reducción de desigualdades digitales, territoriales, generacionales y de género, especialmente en entornos no urbanos. En 2022 hemos impactado directamente en más de 38.000 personas y 500 municipios.

Destaco, por ejemplo, el proyecto con la Fundación Cibervoluntarios, para fomentar las capacidades digitales en el mundo rural; también hemos puesto en marcha FP Energía Positiva en Granada junto al Alto Comisionado para la Pobreza Infantil para luchar contra el abandono escolar; y hemos elaborado una guía de transición energética junto a 30 grupos de Desarrollo Rural y agencias de energía autonómicas.

Por supuesto, hemos continuado apoyando a <u>emprendedores rurales</u> a través de la plataforma Ruralizable o nuestra ya conocida iniciativa Holapueblo, junto a Ikea y



AlmaNatura. Y aunque la hemos lanzado ya en 2023, me gustaría destacar Hémera, escuela digital para la transición energética junto a la Federación Española de Universidades Populares.

Nuestras personas

Otro de los pilares de nuestro compromiso sostenible es el foco en las personas a través de despliegue de una <u>cultura ética e íntegra, la apuesta por la igualdad y la diversidad y el cuidado de nuestros equipos.</u>

Unos equipos humanos, que conforman la gran familia Redeia, que son el alma de esta empresa y que destacan por su profesionalidad y su compromiso con el propósito y los valores de esta compañía. Entre ellos, la apuesta por el diálogo social, que nos ha permitido alcanzar en los últimos meses sendos convenios colectivos con la representación social de la corporación y de Red Eléctrica. El hecho de que ambos acuerdos hayan sido firmados por toda la representación social en cada una de las sociedades, pone de manifiesto el alcance general de estos dos convenios que afectan a la mayor parte de la plantilla de Redeia.

Desde aquí mi reconocimiento, y creo hablar por todo el Consejo de Administración, por el resultado de estos dos procesos en un contexto de alta inflación que ha supuesto un escenario complejo para todas las partes negociadoras. En esta coyuntura cobra aún más valor la fluidez de las relaciones laborales con la representación legal de los trabajadores, pues se evidencia el dialogo permanente que se mantiene con ellos y con sus respectivas organizaciones sindicales; todo ello con el fin de seguir construyendo de manera conjunta derechos y deberes laborales entre todas las partes.

Además, en 2022, hemos avanzado en dos elementos fundamentales de nuestra <u>estrategia de integridad</u>: el desarrollo de un nuevo de modelo de debida diligencia en integridad y derechos humanos, para asegurar que las terceras partes con las que nos relacionamos están alineadas con nuestros valores y principios éticos, así como un nuevo modelo de prevención de la corrupción, que extiende su ámbito de aplicación a aspectos tan relevantes como el fraude interno o los conflictos de interés.

Asimismo, hemos aprobado un nuevo modelo de gestión del canal ético y de cumplimiento, lo que nos permite contar con una vía segura de información, con las máximas garantías, a disposición de nuestros grupos de interés.



Y como tenemos claro que la ejemplaridad empieza en uno mismo, el pasado año desarrollamos un modelo de liderazgo con tres ejes de actuación: estudios de percepción; encuestas de clima laboral; y evaluación del desempeño del equipo directivo con métricas de comportamiento ético.

Como no podía ser de otra manera, en 2022 hemos continuado con nuestro trabajo para seguir siendo un referente en <u>igualdad de género</u>.

Mantenemos la paridad en el Consejo de Administración, somos una de las tres únicas compañías del IBEX 35 presidida por una mujer y seguimos formando parte del Bloomberg Gender Equality Index.

En el ejercicio pasado, el porcentaje de mujeres en plantilla en Redeia ha ascendido hasta el 27,9% y por tercer año consecutivo, hemos incrementado el número de mujeres en puestos directivos, alcanzando el 35,3 %. Hemos superado, por tanto, la meta del 35% establecida en el Plan integral de Diversidad para el periodo 2018 - 2022. Pero nuestra obsesión es no dar un paso atrás en esta materia y, por eso, nos hemos fijado el objetivo de alcanzar el 38% en 2025.

Sabemos que para acabar con la lacra de la desigualdad hay que ir a la raíz del problema. De esta manera, el año pasado lanzamos dos ediciones de RedSTEAM, una iniciativa de la que me siento especialmente orgullosa y con la que impulsamos el talento científico femenino desde fases tempranas de la educación.

Nuestra organización

Me detengo ahora de manera especial en <u>nuestro modelo de gobernanza</u>. El éxito de Redeia está arraigado en nuestro sistema de gobierno corporativo, robusto y transparente. En 2022, el Consejo ha seguido manteniendo firme el timón y destaco algunos avances:

- Para consolidar nuestro compromiso sostenible con los accionistas, hemos llevado a cabo de nuevo las habituales reuniones con asesores de voto, dirigidos por la Consejera Independiente Coordinadora.
- Tras el lanzamiento de la marca Redeia, el Consejo ha acordado que la página web corporativa de la sociedad pase a ser "www.redeia.com.". En ella se recogen los contenidos legalmente establecidos para las sociedades cotizadas y otros contenidos de interés sobre sus actividades.
- En este sentido, se somete a aprobación una modificación de los Estatutos Sociales y del Reglamento de la Junta General de Accionistas para recoger la



- nueva denominación social de la sociedad cabecera del grupo, "Redeia Corporación, S.A.," adaptada a la nueva marca del mismo.
- Por otro lado, el Consejo de Administración ha aprobado una nueva Política de diversidad del Consejo de Administración y nombramiento de consejeros con el fin de consolidar en un documento único las directrices que garantizan la diversidad en sentido amplio en el Consejo de Administración y el proceso de selección y nombramiento de consejeros de la sociedad.
- Asimismo, el Consejo también ha aprobado un Compromiso formal con la promoción y el respeto de los Derechos Humanos de Redeia y, recientemente, una actualización de nuestra Política Ambiental, así como de los compromisos contra el cambio climático, con la biodiversidad y de protección de la vegetación y lucha contra la deforestación.
- Por otro lado, el Consejo ha procedido a la designación de una consejera como nuevo miembro de la Comisión de Sostenibilidad tras su ratificación y nombramiento como consejera dominical por la Junta General de Accionistas celebrada en 2022, manteniéndose la composición de la comisión en un 100% de consejeras.
- Asimismo, en 2022 el Consejo ha acordado reelegir a Carmen Gómez de Barreda Tous de Monsalve como Consejera Independiente Coordinadora por un nuevo plazo de 3 años.
- A comienzos de 2023, el Consejo ha aprobado un nuevo plan de acción para el impulso y desarrollo del Protocolo de involucración del Consejo con los profesionales de Redeia, conforme a las mejores prácticas de gobierno corporativo, para continuar con el proceso de transformación cultural y de desarrollo del talento de las personas del grupo. En el referido plan de acción se contemplan las diferentes iniciativas y acciones a desarrollar a lo largo del año, manteniendo la estructura del plan llevado a cabo en 2022 e incorporando nuevas actuaciones.
- Además, hemos llevado a cabo un nuevo proceso de autoevaluación anual del Consejo de Administración con apoyo externo independiente, y se ha aprobado el correspondiente plan de acción anual.
- Por otra parte, el Consejo ha actualizado los Planes de contingencia para la sucesión de la Presidenta y del Consejero Delegado y ha impulsado el Programa anual de actividades del Consejo en línea con el Plan Estratégico.
- Tras la aprobación del nuevo Plan de Sostenibilidad 2023-2025, ya comentado, se ha decidido someter por primera vez a esta Junta General de Accionistas,



como punto informativo separado del Orden del Día, un resumen de dicho plan como también se somete el Informe anual de Sostenibilidad correspondiente a 2022.

 Finalmente, me gustaría destacar que el Consejo propone a esta Junta General la reelección del consejero independiente, José Juan Ruiz Gómez, que cuenta con la experiencia y el conocimiento necesarios para continuar ayudando a la sociedad a afrontar los retos previstos en el Plan Estratégico.

Finalizo así nuestro balance sobre el desempeño sostenible de Redeia que podéis consultar en detalle en el <u>Informe de Sostenibilidad</u> disponible en la web; y os invito a conocer nuestros avances de 2023 en las próximas <u>jornadas de Sostenibilidad</u> que celebraremos en el mes de octubre.

Entre ellos, dos novedades fundamentales:

En primer lugar, ya estamos adaptando nuestro modelo de reporte a las novedades de la directiva y estándares europeos sobre información corporativa en materia de sostenibilidad. Vamos a anticiparnos a esta regulación europea y en 2024 vamos a presentar nuestro **primer informe integrado**, que aunará la información financiera y no financiera. Sin duda, todo un reto de gobernanza y de control interno en el que ya trabajan más de un centenar de profesionales de la compañía.

En segundo lugar, estamos inmersos en un proceso para medir nuestro impacto social, ambiental y económico, aunque todavía no exista ni normativa que nos obligue ni una metodología estándar. Siguiendo las fases marcadas por instituciones de referencia como Natural Protocol y la Universidad de Comillas, ya hemos identificado un catálogo de indicadores de impacto positivos y negativos relacionados con nuestra actividad que nos ayuden a ilustrar el valor social generado de manera tangible y homogénea. Próximamente podremos compartir más detalles con todas y todos vosotros.

--

Concluyo esta intervención <u>en clave de futuro</u>. Un futuro al que debemos hacer frente desde un presente marcado por el principio de Heráclito de que "nada es permanente, a excepción del cambio".

Vivimos una era de cambio acelerado con distintas fuerzas que, como la revolución tecnológica o el riesgo de colapso climático, influyen en la sociedad y la economía y, por tanto, configuran el presente de las compañías y delimitan su futuro.

12



Por eso, lo mencioné al inicio y lo reitero ahora: <u>ante la incertidumbre, flexibilidad</u> <u>y adaptación</u>. Esa es la fórmula de Redeia para ejercer un liderazgo efectivo en un mundo de cambio permanente.

En el último año, hemos adoptado una metodología, impulsada con amplia participación de áreas de la compañía y por nuestro Servicio de Estudios, que nos permite identificar y analizar las tendencias sociales económicas, medioambientales y tecnológicas y, en función de ellas, crear varios escenarios posibles y plausibles.

Esta <u>ejercicio de prospección</u> nos ayuda a comprender mejor los riesgos y oportunidades futuras, a tomar decisiones informadas a medio y largo plazo y a encauzar reflexiones estratégicas.

De hecho, ya nos permite identificar riesgos emergentes a los que se podría enfrentar Redeia para intentar anticipar medidas de actuación que pudieran prepararnos ante elementos adversos y con impacto en los objetivos y estrategias de la compañía.

También nos ofrece la oportunidad de contribuir al avance de la sociedad, aportando reflexión y debate externo sobre el horizonte 2050, en línea con las propuestas derivadas del ejercicio de inteligencia colectiva de España 2050 desarrollado por el Gobierno.

Esta mirada prospectiva nos ayuda a completar la <u>visión de futuro</u> de la compañía, que es seguir acompañando a España y la Unión Europea en los retos que se han marcado.

La crisis actual, aunque indeseada, es una ventana de oportunidad para que la Unión se fortalezca. Ha puesto de manifiesto que la relevancia del proyecto comunitario en el nuevo contexto geopolítico pasa por impulsar dos grandes líneas de acción: su **autonomía y su reindustrialización**.

Para ello, contamos con la hoja de ruta del Plan REPowerEU y del Plan Industrial del Pacto Verde que han sentado las bases para resolver dependencias estratégicas como las de las materias primas y para maximizar nuestro liderazgo en la transición ecológica como palanca de competitividad y crecimiento.

Y, en esta misión, España tiene mucho que decir. Lo afirmo con rotundidad: ha llegado nuestro momento. Nuestro potencial en renovables ofrece a la Unión acceso a energías autóctonas que permiten apoyar el despliegue de la nueva industria; y contamos con uno de los mejores sistemas eléctricos del mundo y, por supuesto, con la experiencia de Red Eléctrica, un TSO referente.



Por tanto, España parte de unas bases excelentes y, desde aquí, reitero una vez más que cuenta y contará con el respaldo inquebrantable de Redeia y sus empresas.

Pero no es momento para la autocomplacencia porque no podemos perder de vista que para materializar la senda marcada afrontamos numerosos **desafíos**:

- Primero, debemos seguir desarrollando la <u>red de transporte</u> que será la que conectará y evacuará la generación renovable y de integrar las nuevas demandas. Lo han afirmado ya la Comisión Europea, nombres tan relevantes como Bill Gates, Paul Krugman, medios como The Economist y The Guardian, y lo vuelvo a reiterar: sin transmisión no hay transición.
- En este sentido, debemos imprimir mayor agilidad a los <u>procesos de</u> <u>planificación</u> para que se adapten a las exigencias de cada momento.
- El refuerzo de las <u>interconexiones</u> también debe entenderse como urgente si queremos compartir nuestro potencial renovable con el corazón de Europa y aprovechar las renovables de nuestros vecinos cuando nos haga falta.
- <u>El futuro sistema eléctrico</u> caracterizado por la integración masiva de energías no gestionables - entrañará numerosos retos para <u>la operación del sistema</u>: entre ellos, destaco el autoconsumo, una auténtica revolución que ha llegado para quedarse y de la que el operador necesita mayor visibilidad.
- También será preciso avanzar en <u>vectores</u> sin los que no será posible completar esta transición. Me refiero aquí a un mayor despliegue del <u>almacenamiento y de la eólica marina</u> en la que es preciso definir cómo se conectarán a la red las instalaciones de generación– y avanzar en <u>hidrógeno renovable y electrificación</u>.
- Toda esta transformación requerirá de mayores inversiones en innovación tecnológica para desarrollar redes inteligentes y dar respuesta a las crecientes inquietudes sociales y requerimientos ambientales. Supondrá, asimismo, participar en cadenas de suministro tensionadas y aún sometidas a los efectos inflacionarios. Por tanto, todo esto deberá traducirse en una evolución de los modelos retributivos regulados para que recojan los costes derivados de estas actividades, otorgando así relevancia a otros factores más allá de los estrictamente económicos.
- También muchos de los citados desafíos precisarán que el marco regulatorio y, especialmente, uno de sus principales pilares, el PNIEC, evolucionen de manera más rápida para incorporar todas las nuevas cuestiones que la sociedad demanda.



No olvidemos tampoco que la senda de la transición irá acompañada de una transformación digital en la que debemos avanzar desde el humanismo tecnológico para garantizar que construimos sociedades más seguras y justas.

En todos y cada uno de estos pasos, España y el resto de países en los que operamos encontrarán a Redeia y al conjunto de sus empresas, como facilitadoras y como palancas de su modernización, competitividad y sostenibilidad. Siempre con la vocación de servicio, neutralidad e independencia que nos caracterizan desde 1985.

Todo esto lo conseguiremos con el esfuerzo de los que nos han traído hasta aquí: las profesionales de Redeia, nuestras personas, con las que hoy tengo el honor de celebrar el **primer aniversario del lanzamiento de nuestra marca**.

Redeia nació en 2022 en el marco de esta Junta para definir mejor quiénes somos: un grupo diversificado y sólido, con un propósito claro, referente en los sectores de la energía y las telecomunicaciones y con 5 empresas: Red Eléctrica, Hispasat, Reintel, Redinter y Elewit.

Un año después, con su impulso y bajo el marco identitario de Redeia, seguimos creando redes de vida que marcan el camino y reivindican, día a día, <u>el valor de lo</u> esencial.

Enhorabuena a todas y todos.

Muchas gracias.

